

Estatutos Civiles de la GLP inscritos en los RR. PP. de Lima.

“ESTATUTOS CIVILES DE LA GRAN LOGIA DEL PERÚ”

RESOLUCIÓN SUPREMA N° 17 del 28 de Mayo de 1931

Visto el expediente N° 249-C-1931, organizado por la Gran Logia Masónica del Perú, sobre autorización para gozar de personería jurídica y aprobación de sus Estatutos;

Considerando: Que la referida Gran Logia reúne los requisitos puntualizados en el Art. 1° de la Ley N° 4223; y de conformidad con lo informado por la Sección del Culto del Ministerio del Ramo;

SE RESUELVE:

1 °.- Aprobar los Estatutos presentados por la referida Gran Logia Masónica del Perú; y 2°.- Declarar autorizada a dicha Gran Logia con carácter de persona jurídica para el ejercicio de los actos civiles correspondientes. Regístrese y comuníquese.

Rúbrica del Señor Presidente de la Junta Nacional de Gobierno.- Gálvez.

CAPÍTULO I

Denominación, domicilio, principios y objeto.

Art. 1°.- LA MASONERÍA SIMBÓLICA DEL PERÚ es el conjunto de todos los masones que existen en el territorio nacional, organizados en logias simbólicas regularmente constituidas, bajo el Gobierno Central de la Gran Logia de los Antiguos, Libres y Aceptados Masones de la República del Perú. El domicilio de esta Gran Logia se fija en Lima, capital de la República, y en el se comprende los centros de obediencia que ella haya establecido o estableciere en cualquier otro punto del país.

Art. 2°.- La Masonería Simbólica del Perú constituye parte integrante de la Orden Masónica Universal, se rige por sus leyes generales, en cuanto no se oponen a su constitución orgánica, está basado en idénticos principios y persigue iguales fines. Es, pues, como en todo el Universo, una institución filosófica, progresista, moralizadora y filantrópica, formada por hombres honrados y libres, unidos por los vínculos de la fraternidad y la comunidad de ideales. Tiene por base la creencia en un SER SUPREMO, Creador de todo lo existente, a quien llama GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO. Proclama la libertad civil y de conciencia y lucha contra el error, la ignorancia y el vicio en todas sus formas. Sus fines esenciales son: La unión de todos los hombres por el amor fraternal; la propagación de la pureza de sentimientos por la moral y el mejoramiento de la condición social del hombre por la instrucción, el trabajo, la protección mutua y la caridad. Su lema está encerrado en estas tres palabras simbólicas: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Art. 3°.- Para hacer efectivo el principio de la Fraternidad, la Masonería recomienda a sus miembros el respeto a todas las creencias religiosas y opiniones políticas, siempre que ellas tengan, por base la verdad, la justicia y la moral.

Art. 4°.- La Masonería recibe en su seno a los hombres libres y de buenas costumbres, de todas las nacionalidades, razas y creencias, que acaten sus principios y se comprometan solemnemente a difundirlos.

CAPÍTULO II

De los requisitos para ser miembro de la Sociedad

Art. 5°.- Para pertenecer a la Masonería Simbólica del Perú se requiere: a) Tener 21 años cumplidos o 18 si se es hijo de masón. b) Comprobar la identidad personal por documentos fehacientes. c) Saber leer y escribir. d) Gozar de buena reputación y concepto moral e intelectual. e) Tener medios de vida propios o una ocupación decorosa que proporcione los recursos necesarios para la subsistencia y permita sobrellevar, sin mayores sacrificios, las cargas materiales que la institución impone. f) Ser propuesto por dos socios activos de más alto grado simbólico y ser aceptado por unanimidad de votos. g) Ser recibido con las formalidades establecidas, previo conocimiento de las Altas Oficinas.

Art. 6°.- Los candidatos para el ingreso que fueren rechazados en una Logia, no pueden ser admitidos en ella ni en otra alguna antes del término fijado por las leyes internas de la Sociedad.

CAPÍTULO III

De los deberes de los Socios

Art. 7°.- Todo socio debe: a) Respetar y cumplir las leyes generales de la Masonería, la Constitución, los Estatutos y los Decretos y Resoluciones de la Gran Logia del Perú, el Reglamento de su Logia y las órdenes accidentales recibidas de personas que ejerzan mando en la institución. b) Respetar las leyes del país y a sus autoridades constituidas legalmente. c) Instruirse en la ciencia masónica y cooperar con su inteligencia, posición y conducta al prestigio y engrandecimiento de la Sociedad masónica, teniendo siempre en cuenta el bien de la patria y el de la humanidad. d) Concurrir puntualmente a los trabajos de su Logia y desempeñar con celo y fidelidad los cargos y comisiones que se le confíe. e) Satisfacer escrupulosamente las obligaciones pecuniarias que le corresponda. D Prestar, con arreglo a sus facultades, el más decidido apoyo a sus consocios, cuando se hallen sin recursos o perseguidos por la injusticia.

CAPÍTULO IV

De los derechos de los socios

Art. 8°.- Todo socio tiene derecho: a) Obtener los grados que la institución confiere, según sus conocimientos, conducta y méritos. b) A recibir protección fraternal en el modo y forma que las leyes masónicas estatuyen. c) A elegir y ser elegido para cualquier cargo masónico, en razón de sus merecimientos y capacidad intelectual y de acuerdo con las prescripciones constitucionales respectivas. d) A presentar peticiones a las autoridades masónicas o proposiciones tendientes al desarrollo de la sociedad y al mejor cumplimiento de sus fines. e) A emitir libremente sus ideas de palabra o por escrito, dentro de las normas masónicas. f) A participar, según su grado, en la discusión y votación de todos los asuntos que interesen a su Logia o a la institución en general. g) A retirarse de su Logia, siempre que esté al día en sus pagos y no exista acusación alguna contra él.

Art. 9°.- Los derechos masónicos se suspenden temporalmente:

1°.- Por retiro voluntario del seno de la sociedad.

2°.- Por enjuiciamiento civil o criminal, en todos los casos en que pueda ser aplicada la sanción punitiva del fuero común o militar.

3°.- Por enjuiciamiento masónico, cuando se declare que hay lugar a formación de causa.

4°.- Por dejar de pagar durante 6 meses las cotizaciones obligatorias.

5°.- Por falta y delitos leves en la vida masónica, comprobados y juzgados según ley.

Art. 10°.- Los derechos masónicos se pierden indefinidamente:

1°.- Por condena definitiva de los tribunales ordinarios, previo juicio efectuado por la Masonería, en razón de los delitos de asesinato, homicidio, heridas, robo, falsificaciones, estafa, quiebra fraudulenta y atentados contra el pudor.

2°.- Por resolución masónica definitiva, pronunciada de acuerdo con las leyes penales de la institución.

CAPÍTULO V

De los deberes colectivos

Art. 11°.- Toda la Logia está obligada: a) Propender constantemente a la unión y fraternidad de sus miembros y a perseguir igual finalidad con todos los organismos masónicos regulares. b) A procurar la mayor ilustración de sus miembros y a contribuir al fomento de la educación, al imperio de la justicia y al alivio de las clases desvalidas en el seno de la sociedad en que vive. c) A propagar los principios filosóficos de la institución. d) A satisfacer los impuestos colectivos, permanentes y transitorios, que la ley le imponga. e) A elegir sus Dignatarios y oficiales en el mes de Diciembre de cada año. f) A presentar anualmente a la presidencia de la institución o Gran Maestría un inventario de sus bienes, un estado de sus fondos, la relación de sus miembros y una memoria concisa de los trabajos que haya realizado durante todo el año.

CAPÍTULO VI

De los derechos colectivos

Art. 12°.- Las Logias tienen derecho: a) A admitir o rechazar a los candidatos a la admisión, afiliación o regularización que le fueren propuestos. b) A conferir los grados que merezcan los socios, con arreglo de la Carta Consultiva. c) A nombrar miembros honorarios. d) A fijar las cotizaciones de sus miembros, partiendo del mínimo establecido por la Constitución. e) A su representación en la Gran Logia. f) A administrar libremente sus fondos. g) A dictar su Reglamento interior de acuerdo con las leyes que rigen la marcha de la institución. h) A presentar proyectos tendientes a la prosperidad de la Masonería Simbólica del Perú y a su más pronta y eficiente acción humanitaria y moralizadora.

CAPÍTULO VII

De la Dirección y Administración de la Masonería

Art. 13°.- La dirección y administración de la Masonería Simbólica del Perú está a cargo de un Presidente que tiene el título de Gran Maestre.

Art. 14°.- El Gran Maestre o la persona que en su defecto lo reemplace, hacen cumplir las resoluciones de la Gran Logia y representa a la sociedad, oficial y civilmente, con plenos poderes. Como gerente de ella, administra todos sus bienes, muebles y capitales, de acuerdo con estos Estatutos, pudiendo gestionar ante todas las autoridades -y ante los Tribunales lo que corresponda a los derechos de su representada. Tiene la presidencia de toda reunión masónica a la que asista. Puede nombrar a los empleados de las oficinas administrativas, dando cuenta a la Gran Logia, y suspender en su cargo a cualquier funcionario de Logia, con las limitaciones que las leyes internas formalizan.

Art. 15°.- Es obligación del Gran Maestre presentar a la Gran Logia una memoria, dando cuenta de su administración, al término de su período constitucional, cuya duración es de un año.

(Este artículo fue modificado, actualmente en el 2009 el período constitucional de mandato del Gran Maestre es de dos años)

Art. 16°.- Un oficial de la Gran Logia, llamado Gran Secretario, debe refrendar todas las comunicaciones administrativas del Gran Maestre y sus decretos y resoluciones. Las órdenes de pago deben ser siempre firmadas por el Gran Maestre y el oficial llamado Gran Tesorero.

CAPÍTULO VIII

De la Asamblea General o Gran logia

Art. 17°.- La Gran Logia del Perú es la Asamblea General de los masones peruanos; ejerce las funciones legislativas y se compone: 1° - De los presidentes de las Logias, llamados Venerables Maestros; 2° - De los vice presidentes llamados Vigilantes; 3° - De los representantes de las Logias simbólicas de provincias; 4 ° - De los representantes de las Potencias Masónicas del exterior.

Art. 18°.- Para ayudar al Gran Maestre en la dirección de los trabajos, la Gran Logia elige de su seno anualmente el número de oficiales y comisiones que establece su Constitución. En todos los cargos se admite la reelección; necesitándose dos tercios de votos para la del Gran Maestre y la mayoría absoluta en todos los demás casos.

Art. 19°.- La Gran Logia celebra sesiones trimestrales a partir del 25 de marzo de cada año, fecha en que tiene lugar la renovación de la Asamblea y la elección de cargos.

(Este artículo fue modificado, sólo se renuevan anualmente o ratifican los cargos de Gran Secretario y Gran Tesorero)

Art. 20°.- Hay quórum en la Gran Logia cuando están representadas la mitad mas una de las Logias en actividad.

Art. 21°.- Son atribuciones de la Gran Logia: a) Dictar leyes y reglamentos para el gobierno de la Masonería; modificarlos, alterarlos o anularlos y acordar cuando sea necesario para la buena marcha de la institución y la eficacia de sus labores. b) Otorgar Cartas Constructivas para la formación de nuevas Logias y, por justa causa, suspenderlas o anularlas. c) Fomentar la caridad, la solidaridad y el amor fraternal entre todos los miembros de la gran familia masónica. d) Discutir y sancionar el presupuesto de la sociedad, examinar y observar o aprobar las cuentas anuales y controlar todo acto de la Administración que tenga relación con la hacienda masónica. e) Establecer contribuciones ordinarias y extraordinarias, sin perjuicio de las que corresponden exclusivamente a cada Logia. f) Autorizar suscripciones voluntarias entre personas de dentro o fuera de la sociedad, para auxiliar a los enfermos y menesterosos en caso de epidemia o calamidad pública, y pronunciarse sobre la rendición de cuentas de los encargados de estas colectas y de su inversión. g) Conceder premios, títulos honoríficos, medallas o condecoraciones a los socios y corporaciones que se distingan por sus relevantes méritos o excepcionales servicios prestados a la Masonería y a la humanidad. h) Autorizar a los socios de su obediencia para usar medallas y condecoraciones concedidas por Potencias Masónicas del exterior. i) Aprobar o rechazar los tratados que la Gran Maestría celebre con los Gobiernos Masónicos del extranjero. j) Autorizar la compra, venta o hipoteca de propiedades inmuebles para la sociedad o pertenecientes a ella; y crear sus rentas y destinarlas a cualquier objeto propio de la institución, como hospitales, escuelas, bibliotecas, asilos u otros establecimientos análogos. k) Conceder socorros y pensiones a los socios, sus viudas y sus huérfanos.

CAPÍTULO IX

Del Capital de la Institución

Art. 22°.- El capital y las rentas de la Masonería Simbólica del Perú se forman: a) Del valor de sus propiedades, inmuebles y rentas. b) Del tanto que percibe por derechos de grados. c) Del producto de las cotizaciones ordinarias y extraordinarias, tanto de los socios como de las Logias. d) Del producto de los impuestos internos. e) De las donaciones o legados que se hagan a favor de la institución. f) Del mobiliario y útiles existentes en el local de sus reuniones.

Art. 23°.- También forman parte de capital de la sociedad los fondos existentes en cada Logia; pero éstos sólo pueden ser administrados e invertidos por ellas, independientemente, con arreglo a sus reglamentos internos.

Art. 24°.- Los bienes inmuebles, mobiliario y dineros de las Logias Simbólicas que funcionan fuera de la capital de la República, bajo la jurisdicción de la Gran Logia de Perú, son propiedad de ellas mismas.

Art. 25°.- Todos los bienes a que se refieren los dos artículos anteriores pasarán sin embargo, de hecho y derecho, a la colectividad, recibéndolos la Administración Central, toda vez que por cualquiera causa cese de existir la Logia propietaria, desconozca la autoridad de Gobierno común o rehúse someterse a las resoluciones de la Gran Logia. Si la Logia deja de existir temporalmente, sus bienes pasarán a depósito, en poder del expresado Gobierno común.

Art. 26°.- La sociedad no reconoce ni acepta otras obligaciones que las que asuma directamente el Gobierno común en nombre de la colectividad, bajo la firma del Gran Maestre y demás funcionarios de acuerdo a estos estatutos.

Art. 27°.- Las obligaciones particulares que cada Logia contraiga, son de su cargo exclusivo y los bienes de la colectividad están separados en lo absoluto de los que poseen las Logias, así como los de éstas entre sí. Por la misma razón, las obligaciones del Gobierno común no afectan los bienes de las Logias.

Art. 28°.- El Gran Tesorero tiene a su cargo la contabilidad de la Gran Logia. Es responsable, conforme a las leyes, de los fondos, documentos, etc. que le están confiados. No puede disponer de suma alguna de dinero sino en virtud de orden firmada por el Gran Maestre y debe presentar en cada sesión trimestral de la Gran Logia un estado de la Caja que corre a su cargo y un balance anual detallado y documentado en la sesión del 25 de Marzo.

Art. 29°.- El Gran Maestre no puede contraer compromisos que no estén garantizados por fondos existentes en la Gran Tesorería, sin autorización de la Gran Logia.

CAPÍTULO X

Disposiciones Complementarias

Art. 30°.- A los socios que sin haber obtenido dispensa de sus obligaciones pecuniarias las dejen de cumplir durante seis meses, se les aplicará la pena de suspensión y quedarán privados de voz y voto y de todo derecho en la sociedad, no pudiendo recobrarlos sino mediante la cancelación de sus deudas y por acuerdo de su Logia.

Art. 31°.- Los socios expulsados de la Masonería pierden todo derecho a los bienes de la misma, considerándoseles como si nunca hubiesen pertenecido a ella. Sus nombres serán borrados de los cuadros y no podrán hacer reclamo de ninguna especie.

Art. 32°.- Los artículos anteriores son aplicables a las Logias, en idénticos casos.

Art. 33°.- Los socios, lo mismo que las Logias, no pueden reclamar ante ninguna autoridad civil de las resoluciones de la Gran Logia, ni de otra corporación de la institución, y deben estar a lo que se haya resuelto en forma autorizada, según las leyes internas de la sociedad.

Art. 34°.- Ninguna Logia puede dirigirse a las autoridades civiles, sin la autorización del Gran Maestre.

Art. 35.- La sociedad de la Masonería Simbólica del Perú es de duración indefinida.

Art. 36°.- Los presentes Estatutos podrán ser reformados por la Gran Logia, siempre que así lo acuerde, de conformidad con lo prescrito en las leyes internas de la sociedad.

Lima, 31 de Agosto de 1927.

Enrique S. Maravoto, Enrique Gamarra Hernández, Guillermo Seoane.

Vistos y aprobados por la Gran Logia del Perú, en sesión trimestral de la fecha, los presentes Estatutos Civiles de la Masonería Simbólica Nacional, imprímaseles, para que surtan los efectos consiguientes.

Gabinete de la Gran Maestría, a 17 de Setiembre de 1927.

B. PEREZ TREVIÑO

Gran Maestre

M. Yábar Dávila

Gran Secretario

NOTA: Texto obtenido de la reproducción que circula en la Gran Logia del Perú, fechado Lima. 1945

() La Gran Logia del Perú, consta como Asociación Civil con arreglo a la Ley según Escritura Pública de 30 de Diciembre de 1944, ante el Notario doctor Augusto Changanaquí Brent. Inscrita a fojas N° 401 del Tomo 1° de Asociaciones en los Registros Públicos de Lima.*